

“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? ¿Por qué estás lejos para salvarme, tan lejos de mis gritos de angustia?” —Salmo 22:1

Querida iglesia:

Como luteranos estamos acostumbrados a sostener la tensión entre dos verdades. Por lo tanto, la ELCA denuncia los actos atroces de Hamás, actos que han causado una pérdida indescriptible de vidas y esperanzas. Al mismo tiempo, la ELCA denuncia las represalias indiscriminadas de Israel contra el pueblo palestino, tanto cristiano como musulmán.

La semana pasada hemos sido testigos de los horrores de la escalada de la crisis entre Israel y Hamás. También observamos una creciente crisis humanitaria en Gaza a medida que Israel bloquea los alimentos, el agua, el combustible y los suministros médicos, y mientras los ataques aéreos siguen causando un intolerable número de víctimas civiles antes del ataque terrestre recién anunciado. Vemos a israelíes y familias de todo el mundo en la agonizante espera de noticias sobre el destino de sus seres queridos asesinados o tomados como rehenes por Hamás. Estamos angustiados, afligidos y orando por todas las personas que viven en trauma, miedo e incertidumbre.

Entre nosotros hay luteranos palestinos que temen por sus familias, sus comunidades y su patria. En nuestras comunidades tenemos vecinos judíos y musulmanes, que también se enfrentan a los horrores de esta crisis y su impacto en sus seres queridos.

Es difícil encontrar palabras suficientes en la complejidad de este momento, y en la red de relaciones que nos unen, como iglesia, con la Iglesia Evangélica Luterana en Jordania y Tierra Santa y nuestros socios interreligiosos. Sin embargo, Dios nos ha llamado a ser un pueblo que apoya a los demás en medio del sufrimiento.

También debemos llamar a cada cosa por su nombre. El poder ejercido contra todo el pueblo palestino —a través de la ocupación, la expansión de asentamientos y la creciente violencia— debe ser denunciado como una de las causas fundamentales de lo que estamos presenciando. Estamos comprometidos con nuestro permanente acompañamiento de la Iglesia Evangélica Luterana en Jordania y Tierra Santa.

El Dios que nos libera nos llama a ser testigos liberadores. Que así sea.

En Cristo,



La Rvda. Elizabeth A. Eaton
Obispa Presidente, Iglesia Evangélica Luterana en América

Cosas que puede hacer:

- Encuentre recursos y pronunciamientos actualizados de la ELCA [aquí](#).
- Únase en oración a nuestra socia “Churches for Middle East Peace” [Iglesias por la Paz del Medio Oriente] todos los miércoles de 12:30 a 1:00 p.m., hora del este. Regístrese [aquí](#).

- Llame hoy a sus legisladores a través de la central del Capitolio de los Estados Unidos al 202-224-3121 e invítelos a tomar medidas para aplacar el conflicto y mantener la ayuda humanitaria ilimitada a Gaza. Encuentre a su miembro del Congreso en [govtrak](#).
- Apoye a Lutheran Disaster Response [Respuesta Luterana a Desastres] [aquí](#).

Puede notar que a veces publicamos declaraciones y otra información de organizaciones de las que somos miembros. Nunca compartiremos información que no haya pasado por nuestro proceso interno de evaluación, por lo que debe sentirse libre de compartir dicha información en nombre de su iglesia.